

CLIPEICA ORATORIA,
 QUE PRECEDIO
 AL SOLEMNE ACTO
 DE DOCTRINA GENERAL,

CON QUE

LA CESARAVGVSTANA ESCVELA PIA
 manifiesta el importante beneficio , que anual-
 mente recibe la Puericia , con el precioso
 caudal de la enseñanza.

DIXOLA

DON LEONARDO ESCANERO, Y
Canon, Professor de Gramatica, de edad de sie-
te años, en el respetoso Pulpito de su Insigne Igle-
sia Parroquial de el Señor San Pablo de Zaragoza,
con asistencia de muy numeroso Concurso,
à las tres de la tarde de el dia 23.
de Enero de 1746.

En Zaragoza: Por FRANCISCO MORENO, Impressor,
 vive en la Calle de la Cuchilleria.

1752

CONTRATO DE COMPRA Y VENTA

Entre Don Juan de Dios

y Don Juan de Dios

por el presente se compró y vendió

una casa de la ciudad de

San Juan de los Rios

de la provincia de

San Juan de los Rios

de la provincia de

DICUT AMÉN DE ESTA ORACION RHETORICA,
que formò el Reverendo Padre Lector Fr. Joseph Gar-
cia de Fulla, Doctor, y ex-Cathedratico de Theolo-
gia de la Universidad de la Ciudad de Zaragoza, y
Examinador Synodal de su Arzobispado, &c.

Quièn es este (Señores) no me diràn quièn es este, que embuelve sentencias en balbuciente citilo? (1) Quièn es este, buelvo à admirar, que sabe letras, casi sin haverlas aprendido? (2) Quièn es este, buelvo à exclamar, que en un fugesto santamente honorifico, en Concurso grande de Doctos, y Plebe, le oían perorar, preguntar, y exponer con la mayor erudicion, palmandose todos de su doctrina, y respuestas? (3) Es este Niño de siete años alguna noble participacion de aquel Divino Niño (bien que de doce años) de quien dixo el Espiritu Santo, que crecia en Sabiduria, en edad, y gracia delante de Dios, y de los Hombres? (4) O qué felicidad en nuestro Siglo! O por desgracia nuestra sería aquel cetro Niño de cien años, que maldixo Dios? (5) Nada menos. Es verdad, que el Niño, que todos admiramos es una milagrosa fincopa de la ancianidad mas prudente, como Sabio, y de la mas innocente, candida, y graciosa edad, como Infante de poco mas de un lustro, para la feliz ignorancia de la malicia, y para dichoso deposito de la erudicion, que ostenta. (6) Es verdad, que admiramos en este Niño, que apenas podemos discernir quando pudo aprender tanta erudicion de Letras humanas, de Rhetorica, y Eloquencia como en el Pulpito insigne de la Parroquia de San Pablo se le viò manifestar. En todas estas Facultades le admiramos consumado, habiendo cumplido Vigiliias, al parecer precisas, de mucho tiempo. (7) Quièn pensamos, que será este Niño quando adolescente, quando joven, quando varon, quando al presente le vemos, que tiene tanta mano en los thesoros de la erudicion? (8) O qué dichosos sus

(1)

Job 38. v. 2.
Quis est iste imbolvens sententias sermonibus imperitise?

(2)

Joann. 7. v. 15.
Quomodo hic litteras? Cum non didicerit?

(3)

Luc. 2. v. 47.
In Templo sedentem in medio Doctorum audientem, & interrogantem. Stupebant autem omnes super prudentiam, & responsis ejus.

(4)

Ibid. v. 52.
Jesus profeciebat sapientiam, & etate, & gratia apud Deum, & homines.

(5)
Isaia 65. v.
20. *Puer cen-
tum annorum
moriatur.*

(6)
*Infantia com-
puratur in an-
nis, sed est se-
nectus mentis
immensa.* Ex
Officio S. Ag-
netis V. & M.

Ex Sap. 4.
v. 8. 9. & 10.

(7)
Sap. 4. v. 13.
*Consummatus
in brevi exple-
vit tempora
multa.*

(8)
Luc. 1. v. 66.
*Quis putas pu-
er iste erit?*

(9)
Prov. 10. v.
1. *Filius sa-
piens latificat
Patrem.*

Padrés ! Porquẽ como dixo el Espiritu Santo ; el hi-
jo Sabio , aunque sea en mediana edad (quẽ serã
siendo de siete años) es alegria de su Padre. (9) No
habla solo el Espiritu Divino de los Padres Carnales,
si tambien de los Maestros , que son segundos , y
mejores Padres , como ya este Orador Niño dixo en
su Oracion. O dichosa Religion Inclita de la Escue-
la Pia , y quãn noble porcion de el gozo te habrà
cabido con este espedioso Discipulo ; que con tus
tareas santas , en tan breves , no se si diga horas,
has infundido tantas Artes Liberales en su innocen-
te pecho ! Yã haviamos visto otros ensayos de tu di-
ligente cuydado , para la enseñanza publica de Rhe-
torica , de Poesias Latinas , y Castellanas repentina-
mente expeditas ; mucho entonces nos admiramos,
mas al gozo presente nada llega , por la bastante-
mente notable disparidad , de un Niño de siete
años Professor de semejantes Artes Liberales , quando
los otros contaban dos lustros , y más , con poca dife-
rencia. Con esto he dicho , que en la presete Oracion,
haviendo tenido tanto que admirar , me ha faltado
materia à la Censura ; pues ni contiene cosa alguna
contra las buenas costumbres , ni menos contra las
Divinas Leyes : Con que queda obedecido el man-
dato de el Muy Ilustre Señor Don Pedro Antonio Fer-
nandez de Arcaya , Colegial en el de Santa Cruz de
Valladolid , Inquididor Apostolico de Mallorca , Pro-
visor , y Vicario General de este Arzobispado por el
Ilustrissimo Señor Don Francisco de Añoa , y Busto ,
Arzobispo de Zaragoza , de el Consejo de su Mage-
stad , &c. En este Convento de San Ildephonso , de
el Sagrado Orden de Predicadores , à 15. de Febrero
de el año de 1746.

Fr. Joseph Garcia de Fulla,

IMPRIMATUR:

Fernandez, Vis. Gen.

APROB

APROBACION DE EL MUY R. PADRE MAESTRO FRAY

Roque Alberto Facci, de el Orden de Nuestra Señora de el Carmen,
y Doctor en Sagrada Theologia.

Obedeciendo el orden de el Muy Ilustre Señor Don Fernando Joseph de Velasco, y Ceballos, Colegial de el Mayor de el Arzobispo, en la Universidad de Salamanca, Academico Honorario de las Reales Academias de la Lengua Española, y de la Historia, de el Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en esta Real Audiencia de Aragon, y Juez de Impresiones de este Reyno: He leído esta Oracion Panegyrica de la enseñanza, y doctrina de las Escuelas Pias de esta Ciudad de Zaragoza con tanto gusto, que me ha templado el dolor, de no haverla oído de boca de su Orador Grande Don Leonardo Escanero, y Camon, Niño de siete años, Professor de Gramatica en dichas Escuelas Pias, y en verdad Prodigio de nuestro siglo. Si me dieran licencia el tiempo, y assumpto breve, me dilatara refiriendo Milagrosos Niños, que dio la Iglesia, y refiere Lorenzo Beyerlink en su *Theatro de la Vida humana*, v. *Pueri*, y comparandolos con este, quizás los hallará excedidos de el mismo Cesaraugustano; pero no la tengo, y así con impaciencia me ceñiré, obedeciendo: Que el aliento de los Niños, que cursan las Escuelas para aprender la Ley Divina, conserva el Mundo, dixeron los Maestros de los Hebreos: (1) y yo diria, que esse preserva à las Ciudades, y Pueblos Catholicos de el mayor contagio, que es la ignorancia de la Doctrina Christiana, y Politica. Solo el aliento de este Niño Orador es suficiente para deterrar el hedor intolerable de los Niños discolos, que con su ociosidad contagian las Calles de la Christiana Republica.

Pero quién alentó, y dió aliento tan admirable à este Niño Grande? Las Escuelas Pias, que doctrinan, movidas de caridad Christiana, à tantos Niños, como oy admiramos doctriñados en todo. Saben todos, (2) que Eliseo mi Padre resucitó al hijo de Sunamitis, pero cómo? Lo explica Alapide: achicandose Eliseo, y haciendose Niño con el Niño, y comunicandole su aliento en la forma (digamoslo así) que Dios à Adán. Los Padres de las Escuelas Pias imitan à Dios, dando nuevo aliento de doctrina à los Niños, y achicandose con ellos, como vemos en su mucha paciencia, y mansedumbre, y así creo, que este Niño creció tanto en siete años de edad, que pudo en el Pulpito célebre de la Insigne Iglesia Parroquial de San Pablo, orar, como si fuera de edad mayor.

Pregunta el Padre Thomàs Hurtado (3) Si como vemos, que el demonio habla por la lengua de los Energumenos; así los Angeles buenos hayan hablado por la de los justos? Y resuelve, ser probable, que si: y así como el vulgo llama à los Energumenos *Endemoniados*; así se podrán llamar *Angelizados*; aquellos justos, en quienes hablaron los Angeles. Veanse allí los que se creyeron probablemente Angeliza-

(1)

Apud Novag:
Schedial. fac. lib.
11. c. 13. n. 102.
Mundus non con-
servatur nisi ha-
bitu puerorum,
qui ad Scholam
eunt; Legis Divi-
nae discenda causa.

(2)

4. Reg. 4. v. 34.
Incubuit super
puerum.

Alapide hic,
Contrahendo mē-
bra sua magna:
habitu afflando.

(3)

De Delictis ge-
ner. tract. 5. c. 6.
§. 8. y siguientes.

(4)

S. Thomàs in
Psalm. 8. *Non di-*
xit: dixisti; sed
perfecisti.

(5)

Lyra in Psalm.
8. v. 3. *Laus ista*
fuit perfecta, quā-
dopueri in Tem-
plo clamabant: O
Sanna.

(6)

Eccl. e. 49. v. 13. *Quomodo amplificemus Zorobabel?*

(7)

Aggæi, cap. 2. v. 24. *Ponam te sicut signaculum. Cherubim quasi Puer.*

(8)

Secm. 11. *Praesepio reclinatus legem Martyrii praesigebat.*

(9)

Novar. Sched. lib. 7. c. 29. n. 39. *Scholanes assidue, riveque literis operam novantes: Martyres quosdam dicere se fuisse.*

(10)

Ex Claudio Rota in legēda Sanctorum. *Leonardus dicitur odor Populi à leo, quod est Populus, & Nardus: herbar. Leonardus legens ardua. Ibid.*

(11)

Psalm. 44. v. 3. *Disusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit te Deus in aeternum.*

dos. Oyendo yo à nuestro Niño Cesaragustano, diria, q̄ estaba Angelizado? Lo parece, porque parece, hablaba, como un Angel, ò que algún Angel hablaba por su boca. Glossando Santo Thomàs: (4) aquel Psalmo de David, en que se hace lenguas del candor de los Niños, que celebraron à Christo, repara, que no dixo David, que *dixit*; sino que *perficiò* Dios la alabanza; como si dixerá. (5) Comenzaron los Angeles à celebrar à Christo en Belèn, y los Niños Hebreos prosiguieron la misma letra en el Templo, porque letra, que comenzaron los Angeles, no era razon, que la prosiguieran otros, que los Niños, à quienes por su inocencia decimos *Angelicos*: Angelico Niño es Leonardo, que prosiguió la letra de los Angeles, alentado de sus Maestros de las Escuelas Pias. El Ecclesiastico (6) pregunta, cómo celebrará à Zorobabel. Pues quanta es su grandeza, que no se puede explicar? Dixo el Profeta Ageo: (7) Es Zorobabel como sello, y milagro de Dios Omnipotente, y porqué? Vertieron à mi intento algunos: Que Zorobabel fue Cherubín, como Niño; pero mejor, parece, se dixerá: fue un Niño, como un Cherubín: esto es, Sabio, Erudito, pero bien vertieron, porque esse Niño es Christo, de quien dixo San Pedro Damiano, (8) que haciendo Cathedra, y Pulito del Pesebre en Belèn, publicó desafios del Martyrio: y que Martyrio es esse, à que desafió Christo Niño? Novarino dixo: que los Niños, entregados à las letras, se pueden decir, como Martyres. (9) Y assi parece, que desafiando Christo à seguir la Doctrina, y Enseñanza Celestial, desafiaba al Martyrio: lo mismo hizo este Niño Angelico, celebrando doctas à sus Escuelas Pias, Grandes à sus Maestros, animando à los Condiscipulos à la frecuencia de sus Aulas, dexandonos à todos llenos de santa embidia, por no haver pisado essas Aulas, y à toda la Ciudad admirada. Llenó este Niño su nombre *Leonardo*, mejor, que el otro llamado Alexandro, porque si Leonardo (10) se interpreta fama, y honra de el Pueblo, este Niño lo es de su Patria Zaragoza, y si Leonardo es el que *lee cosas arduas*, este Niño leyó, y dixo cosas tan arduas para su edad, que todos le admiramos.

A Niño tan hermoso, y bello, como publicó la gracia, que rebofava en sus labios, imploro, y pido al Señor, le dé la bendicion, que David celebra en el Psalmo 44. (11) Ojala por su ingenio, llegue à ser un pequeño Thomàs Angelico, como en su Habito parece, y no digo mas, porque un *Grande Thomàs* solo un Dios lo pudo hacer. Y no conteniendo esta Oracion cosa alguna contra las Regalias de su Magestad, antes doctrina sana, y tan pura, como Christiana, merece la licencia, que pide para la Impresion. Assi lo siento, *salvo meliori*, en nuestro Convento del Carmen Observante de Zaragoza à 18. de Febrero de 1746.

Fr. Roque Alberto Faci.

IMPRIMATUR.

Yelasco.

EN

EN ALABANZA DE EL ORADOR,

Niño Gigante,

ROMANCE HEROYCO.

Hermoso Adonis, que robando atrahes
la noble voluntad de el alvedrio,
y tu sentido, viendolo, el assombro
para, en feliz assombro de el sentido.

Lucero organizado en copia viva,
cuyas luces, en numen discursivo,
difande lo divino de tu labio,
acreditando el labio de divino.

Dime, dulce Gilguero, en pico de oro,
que haciendo suave el oro de tu pico,
fuiſte al Oyente más embelesado,
sonoroso embeleso de el oïdo.

Quien eres, que al reson de lo ensalzado,
credito fiel te aclama lo aplaudido,
y diciendo un hechizo en mil palabras,
con una sola formas mil hechizos?

Si antes de tener juicio, el juicio al Mundo,
por tu Angelico Idioma se nos vino;
vea el Mundo en tu juicio un juicio estable,
y que eres un Niño Hombre de gran juicio.

Aun no mueve la planta el desahogo
de tu ternura, quando yà en vestigio
das norma al entendido, con un passo,
que à cada passo suda el entendido.

Quien te viò en el temible, resperoso
Pulpito de San Pablo, juzgò digno,
que un prodigio en tu lengua era milagro,
siendo un milagro de el mayor prodigio.

Quien de años siete Orador te admira,
vierte llantos, uniendo regocijos;
porque si Niño os juzga qualquier grande,
sepa eres grande, aun antes de ser Niño.

Vive en presagios de mayores lustres,
anticipando frutos tan opimos;
y al riego, que esse Pio Mar te fluye,
seràs cauce immortal de el centro Pio.

Vive, temprana Flor, en feliz Selva,
eternizando el nombre en el principio;
y en el Signo de LEO-NARDO, ostentes
el timbre puro, en favorable Signo.



*Ex ore Infantium, & lactentium perfecisti
laudem proptem inimicos tuos, ut destruas
inimicum, & ultorem. Psalm. 8.*



DE el Firmamento, tan vistoso, como Pio, sale oy (Ilustrissimo Auditorio) el menor Astro: pequeño parece en la estatura; pero por su inocencia, espera merecer de todos los credits de grande: porque a la Infancia ilustrada con la Doctrina, se le debe de justicia el honroso titulo de Maestro: *Ex ore Infantium, &c.* El minimo de los Alumnos de las Escuelas Pias quiere oy ser Panegyrista de sus glorias. No lo estrañe mi Auditorio; porque aunque le falta la discrecion eloquente de Orador, al Niño muy bien instruido le assiste siempre la persuasion mas eficaz: *Ex ore, &c.* De las Tropas Auxiliares de esse Mariano Esquadron sale oy acompañado; porque con las Armas de la Christiana Doctrina ha de abatir el orgullo de las huestes infer-

10
ternales: *Vt destruas inimicum, & ultorem.* A este dichoso fin se dirigen los documentos Christianos de tan Pia, como venerada Religion; para que empuñando el Niño desde su edad pueril el Arnès inexpugnable de la Catholica Fè, llegue à ser grande, y esforzado Adalid en la virtud.

En este Congreso, tan discreto, como publico, tendrá el primer lugar la admiracion; pues descubriendo la vista un numero pequeño de Pigmeos en el cuerpo, suspenderà el oido la agigantada virtud, y singular esfuerzo de sus Almas: y aunque las voces parezcan, por lo delicadas, pueriles, seràn, por lo sutiles, de Theologos las Sentencias; estas son las que hacen, en las Escuelas Pias, parecer grandes los Niños: *Venite ad me, & ego reficiam vos.* En el cultivo Christiano de la Juventud inculta estriva el acertado gobierno de las Monarquias todas: *Fons, & radix virtutis, atque honestatis vita est instructio proba,* dixo por esso Plutarco: porque sin la Christiana, y Politica cultura de los Niños, viviera entre los grandes desconocida la virtud, y discrecion. A dos contrarios extremos vive el hombre expuesto en este Mundo; por el uno se ensalza hasta la cumbre de la perfeccion, y por el otro se despeña hasta lo mas vil, y despreciable de la tierra: unas veces
pare-

parecen de Racional discreto sus acciones, y otras de fiera indomita sus depravadas costumbres. Plutarco: *Homo divinissimum Animal effici solet; eorum, quae terra progenuit, ferocissimum.* Parece à veces en la mansedumbre inocente Corderillo; pero en la realidad es una Fiera tan atroz, como sobervia. Estas dos tan encontradas pasiones suelen dominar al hombre, y la causa no es otra, si es la recta, ò torcida educacion de su crianza. Plutarco: *Homo rectam nactus educationem, divinissimum Animal; si verò non bene educetur, ferocissimum.* La buena, ò mala instruccion de los Niños, es la que suele enderezar, ò torcer para toda la vida sus designios: porque una Niñez mal morigerada, pierde à los fueros de la naturaleza el respeto, y el temor. Viva, pues, en la Religion Pia la educacion Christiana, para que el Niño no degenere, quando grande, de la Doctrina, y costumbres, que la Piedad le enseñò.

Vno de los que en el Mundo hicieron el mayor aprecio de la buena educacion, fue el grande Emperador Carlos V. Informabase en los Pueblos, con la mayor sollicitud, de los Maestros, y exaccion con que procuraban en la Juventud las Christianas instrucciones. Sabia bien este Principe verdaderamente grande, que la falta de educacion era la

ruina

ruina total de una Republica : porque sin el conocimiento de los Preceptos Divinos, viven siempre desconocidos en el Pueblo los aciertos. Entendia, que el que era infiel à su Dios, sería infiel à su Rey ; pues mal puede amar al Rey , quien no sabe amar à Dios. Por esto fue en este Monarca grande tan singular el zelo de la enseñanza ; porque en ella afianzaba las felicidades todas de su acertado gobierno. La Juventud bien instruida es en el Pueblo, lo que en la tierra bien cultivaba la semilla ; porque si esta inche con sus cumplidas cosechas los Graneros , llena aquella à los Pueblos de felicidades : esta es la que produce para el gobierno de un Pueblo zelantissimos Ministros , y esta la que para su grandeza cria Ciudadanos tan ilustres como Pios : *Seminarium Reipublicæ est juvenus , quia ex illa Civés , Senatores , Principes futuri sunt* , dixo el Doctissimo Contzen ; pero para conseguir esta felicidad singularissima , será circunstancia indispensable la de tener buenos Maestros. Afsi lo pondera el mismo Autor. En la Escuela Pia no parece puedan ser los Maestros malos ; porque en su profesion hacen voto de ser buenos. Celèbre, pues , al Phenix Aragonès la Juventud toda Aragonesa , y blasona esta Ciudad siempre Augusta de tan Pio Magisterio : *Ego felicissimam Rempubli-*
cam

cam arbitror, cui boni Praeceptores contigere: así lo ponderò Contzen: porque en la recta direccion de la enseñanza Christiana, y Politica, encuentra una Ciudad las felicidades todas.

Informado mi Auditorio yà de la Pia, y discreta educacion, nadie podrá admirar, que en esta Escuela parezcan grandes en letras, los que en la realidad son muy Niños en la edad. A costa de las tareas, tan prolixas, como penosas de los Maestros, se les dà de limosna à los Discipulos el tesoro preciosissimo de la virtud, de la honestidad, y politica. Por esso dixo el citado Autor, que en una Escuela Pia, y Religiosa, se hereda mas, que en la mas noble, y feliz cuna: *Multò melius est benè instrui, quam feliciter nasci.* Esta es la felicidad, y nobleza grande de un Niño en la Escuela Pia; pues logra en ella el singular blason de bien nacido, por la felicidad, no pequeña, de ser bien educado. La Virtud, y la Nobleza lleva consigo à los Pueblos el Instituto Pio de Escuela tan Sagrada.

Queriendo hacer feliz à su Pueblo la Divina Providencia, le señalò para su educacion un zelantissimo Maestro: *Et erunt oculi tui videntes Praeceptorem tuum.* Era este un Magisterio (segun insinua Alapide) de extraordinarias calidades; porque sobre el encargo de Maestro, tenia el nue-

vo cuydado de ser Ayo, y Pedagogo: *Magistrum Ductorem, & Pedagogum*. Todos estos mysteriosos empleos desempeñaba aquel Maestro eruditissimo; porque no solo instruía à sus Discipulos, si es que tambien les seguia, y acompañaba à sus Casas: *Qui Discipulis ad esse semper solet, eosque sequi, & post tergum monere*. Agradezca, pues, al Señor el Pueblo de Israel Magisterio tan feliz; y si un Maestro zeloso sigue siempre à sus Discipulos: *Qui Discipulis semper adesse solet*; procuren los Discipulos no perder jamás de vista al Maestro: *Videntes Praeceptorem tuum*. Para que la Instruccion de los Niños sea tan cumplida como acertada, tiene la Escuela Pia distribuidos con mucho orden los Magisterios. Hay Maestros para primeras Letras, Cuentas, y Gramatica; para la Doctrina Christiana, Cathequistas; Ayos para la Polirica, y Pedagogos, que haciendoles por las Calles compañía, les dexen con la mayor seguridad en sus Casas. Este es el Instituto tan Pio, y util, como necessario en los Pueblos, y estas las prolixas, y penosas fatigas de sus zelosos Operarios. Desele, pues, à tan Sagrado, como singular Instituto la mayor exaltacion, yà que en el Mundo no puede encontrarse premio igual à su piedad.

Assi lo entiendo con los que entienden sin
adu.

adulacion, ni lisonja ; y aunque en mi edad inocente no caben dobleces semejantes , para que nadie piense , que habla por mi la gratitud debida à mis Maestros de justicia , dirè lo que hablando de Maestros , dixo el Profeta Daniel: *Qui ad justiciam erudiant multos , fulgebunt quasi Stella in perpetuas aternitates*, los que enseñan , como pocos , à muchos han de lucir como las Estrellas en el Cielo , jamàs han de padecer eclipse sus resplandores : *In perpetuas aternitates*. Y què es lo que han de enseñar Maestros tan acreditados ? Dixolo Alapide en las siguientes palabras: *Qui sua Doctrina , & exhortatione alios in fide , & justitia confirmant*. Es su exercicio el de la Doctrina Christiana , y quanto conduce para imprimir en los tiernos corazones de los Niños los preciosos caractères de la Virtud , y Santidad. Y en dõnde se frequentan estas piadosas Instrucciones? En sus Escuelas , è Iglesias : *In Scholis , sive in Templis* , dice Alapide ; y estos (segun el mismo Autor) se llaman Cathequistas : *Ut faciunt Cathequista*. Sea , pues , la excelencia mayor de Maestros tan Piadosos , como discretos , brillar como Astros lucidissimos , para desterrar de el Mundo con la claridad de su Doctrina la obscuridad de la culpa , y la ignorancia : *Fulgebunt in perpetuas aternitates*.

Epiloguè yà en el corto recinto de esta breve Oracion los designios, y gloriosos fines de tan Sagrado Instituto; las penosas tarèas, con que sus Professores solicitan los mas felices progressos de quantos frequentan sus Escuelas, y las nunca bien ponderadas aclamaciones, que por tan piadosos empleos se merecen. Solo resta, que conspirados todos los Discipulos de esta Escuela de Piedad, nos repitamos mil enhorabuenas por la suerte que nos cupo; y se glorie siempre esta Augusta, y Nobilissima Ciudad de Zaragoza, Columna incontrastable de la Fè; Cathedra de la mayor erudicion; Trono de la luz, y centro de la Piedad. *Quia linguas Infantium fecit Dominus disertas.* Porque con el continuado exercicio de la Escuela Pia, hizo el Señor las lenguas de los Niños tan discretas, y eloquentes, que con su doctrina enseñan à los grandes la feliz senda de la gracia, para que jamàs pierdan la deseada carrera de la Gloria. He dicho, &c.

O. S. C. S. R. E.